

Cuadernos del Rebalaje

Nº 64 | Octubre - diciembre de 2024 | DL: MA 702-2016 | Edita ABJ

Letras flamencas por jabegote

José Espejo Delgado



Obra artística
José Pereiro

Prólogo
Pablo Portillo Stempel

Introducción
Miguel López Castro

Cuadernos del Rebalaje[®]

DL : MA 702-2016 | ISSN (ed. impresa): 2530-6286 / (ed. digital): 2174-9868

Publicación monográfica sin ánimo de lucro, de periodicidad trimestral.
Editada desde 2010 por la asociación cultural **A**migos de la **B**arca de **J**ábega.

Dirección

M^º Luisa Balbín Luque

Consejo de redacción

M^º Luisa Balbín Luque
Juan A. Camiñas Hernández
Mariano Díaz Guzmán
Eloísa Navas Martín

Asesoría fotográfica

Mercedes Jiménez Bolívar

Diseño y maquetación

Estefanía González Hijano

Cuadernos del Rebalaje se difunde preferentemente en formato electrónico por Internet. Tiene como objetivo divulgar conocimientos relacionados con el mar Mediterráneo y su vinculación con la costa malagueña y andaluza, sus gentes, embarcaciones, tradiciones y costumbres desde el punto de vista antropológico, histórico, geográfico, científico-técnico, artístico o de creación literaria.

La revista no comparte necesariamente las opiniones expuestas en los trabajos publicados. Los autores de estos y de las imágenes originales se reservan los derechos protegidos por la ley, autorizándose su uso y difusión siempre que se cite procedencia y autoría.

Se imprime en ARS Impresores, Málaga.

Más información, acceso libre a todos los números y normas de estilo de publicación en
<https://www.amigosjabega.org/cuadernos-del-rebalaje/>

✉ cuadernosdelrebalaje@gmail.com

Amigos de la **B**arca de **J**ábega está inscrita en el Reg. de Asociaciones de Andalucía con el n^º 9210 de la Sección 1.

(Resolución de 29/07/2010) y en el Reg. Municipal de Málaga de Asociaciones y Entidades con el n^º 2372. (Resolución de 27/09/2010). Domicilio social en el IES "El Palo". Camino Viejo de Vélez, s/n^º. 29018 - MÁLAGA.

Presidente de Honor: Fernando Dols García

Presidente: Juan Antonio Camiñas Hernández

Vicepresidenta: M^º Luisa Balbín Luque

Secretaria: Mercedes Jiménez Bolívar

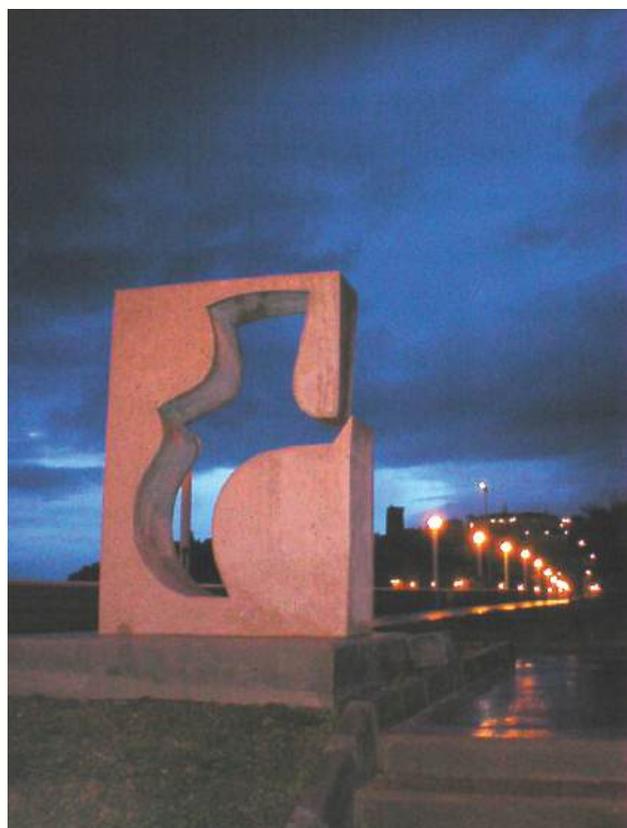
Tesorero: Mariano Díaz Guzmán

Vocales: Antonio Aguilar Madueño, Mercedes Jiménez Bolívar y Eloísa Navas Martín.

✉ abjcontacto@gmail.com

Letras flamencas por jabegote

Edición ampliada de *Cuadernos del Rebalaje* n° 21



Portada y contraportada: *Al vuelo*. Paseo marítimo, Rincón de la Victoria, Málaga, 2003. José Pereiro.
Escultura de hormigón vaciado, tallado y pulido de 2,5 m de altura.

José Espejo Delgado

Prólogo de Pablo Portillo Stempel

Introducción de Miguel López Castro

Obra artística José Pereiro



Cuadernos del Rebalaje n° 64



*Monumento a la Constitución de 1978. IES Universidad Laboral, Málaga. 1985. José Pereiro.
Escultura de hormigón armado y pulido de 4 m de altura.
Primer premio a la difusión de la Constitución otorgado por el Congreso de los Diputados en 1985.*



Monumento a la Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación, Málaga. 1993. José Pereiro. Escultura de 4 m de altura de hormigón armado, tallado y pulido. Regalo de la primera promoción de Pedagogía de Málaga a su nueva facultad en el décimo aniversario.

In memoriam Juan A. Gimbel

Sumario

- Prólogo. El verso popular valiente en el cante de jabegote
- Introducción. Jabegote: un palo flamenco
- Letras flamencas por jabegote
- Recuerdos
- Terminología

Prólogo

El verso popular valiente en el cante de jabegote



La cantaora Chelo Cortés con el autor.
26 de julio de 2022. Foto de Pablo Portillo.

4

El 26 de julio de 2022, día de los abuelos, en el auditorium Curro Román de El Palo y haciendo espera en la presentación del trabajo de Toñi Sánchez *Técnicas culinarias marengas*, fue cuando Pepe Espejo me confió la siempre difícil tarea de prologar su nueva edición de *Letras Flamencas por Jabegote*.

Para testimoniarle mi gratitud por la responsabilidad del encargo ambos acudimos al camerino de Chelo Soto donde la cantaora malagueña y su *tocaor* templaban voz y nervios ante su inminente actuación flamenca. De inmediato el veterano paleño y la joven cantaora conectaron cuando la artista pudo comprobar la importancia que en el cante tiene la letra popular.

En aquella pequeña habitación de la verdad donde los artistas antes de ser examinados por el público memorizan, perfilan y afrontan con

valentía su cometido se consumó el final de este trabajo que hoy llega al lector a través de estas delicadas estrofas para que puedan ser interpretadas con sabor y responsabilidad por todos aquellos amantes del cante.

Volviendo al propósito de mi cometido he llegado a la conclusión que Pepe como transmisor de la cultura oral del *rebalaje*, piensa, se mueve y razona bajo parámetros, rima y métrica flamenca. Nuestro letrista siempre se levanta y acuesta tarareando una copla. A este licenciado del flamenco es frecuente verle sin *parales* adoptando ese rictus facial, esa pose obligatoria de todo aquel que interpreta con voz aguda un sentir. Es llamativo cómo consigue explotar en silencio y a modo de llamada de atención esos segundos de concentración para en acto reflejo y cerrando sus ojos, enderezarse, tomar impulso e inmediatamente arrancarse con una emotiva estrofa y conseguir cautivar a su interlocutor.

Lo que llama la atención de este erudito del cante es cómo siendo hijo y nieto de pescadores a su edad mantiene esa pasión por este palo minoritario que le ha hecho firmar con esta última reedición hasta una trilogía de letras flamencas por jabegote durante estos últimos 20 años lo que le convierten por derecho propio y con su *tralla* en bandolera en el verdadero *pachapanda* de las letras y una de las principales referencias de este autóctono cante malagueño.

José no es ningún *gardón* en materia de jabegote ya que siempre escribe sin *garfá* ni nada a cambio. En su primer lance publicado en 2002 y dada la repercusión e interés de sus letras causado en el mundillo local del *rebalaje* fue rescatado en formato digital en el año 2013 por Amigos de la Barca de Jábega a través del nº 21 de *Cuadernos del Rebalaje*.

En estas nuevas páginas que ahora dispones, otra vez queda condensado ese desdibujado saber popular salpicado con agua de mar que este original e inquieto letrista de altura en la construcción de versos, rimas y métrica, sin rigideces ni normas academicistas, no duda en meter el remo y volcar sus conocimientos para que interesados y atraídos por lo genuino pongan voz e interpretación a este antiguo cante jondo del litoral malagueño.

Aunque no existe unanimidad en cuanto a los orígenes de este género, mayoritariamente el jabegote puede ser considerado parte de la arqueología del flamenco. Este virtuoso del compás marengo, en tonos agudos y con acompañamiento de guitarra, deja constancia por escrito de esta magistral clase en verso sobre antropología popular del *rebalaje*.

Esta publicación es otra llamada de atención, un jalear, una forma de visibilizar y valorizar el riquísimo vocabulario del mundo de la jábega y su pesca. El autor convencido y de *calón* a *capirote* afronta a modo de *sotarraje* métrico la tarea de recopilar letrillas y coplillas y motivado por la necesidad de tener que difundir ese rasgo de identidad del que forma parte por tradición familiar y que hermanó a todo ese grupo humano que durante siglos habitó en la franja costera del mar de Alborán y que mediante la pesca hizo su entonces modelo de vida. Lo que Pepe vio y oyó de chavea en las playas del Palo, por alguna razón y una vez instalado en el otoño de su vida considera que tiene la obligación moral de divulgar y hacerlo público sin restar esfuerzos ni horas de trabajo a su propósito.

Estas letras flamencas por jabegote, con su *copo* de estrofas evidencia que el mundo del flamenco no dispone del apoyo real y material que sería de desear. Se han concedido todo



Espeto. 2018. José Pereiro.
Pin de plata.
Colección particular.

tipo de prestigiosos reconocimientos y declaraciones, pero pese a todo en el flamenco hay *tiraño* y dificultades a la hora de *calar*. Hoy día no es fácil disfrutar en las cadenas de radio de programas de contenido flamenco. En la actual política cultural no hay continuidad en la difusión de tan señero rasgo de identidad andaluz. En la enseñanza pública se echa en falta que alumnos y docentes tengan una verdadera formación o introducción al flamenco. Los festivales son cada vez más reducidos y dispersos. La entrada en escena de nuevos valores es compleja y la juventud como necesario relevo pero algo distraída, se hace la remolona y no se engancha con decisión a la *cordela*.

Con este panorama considero que la propuesta de José Espejo Delgado tirando de la *beta* de arrastre es de alabar, agradecer y disfrutar por esta *copá* de letrillas que con sabor e impronta *marenga* servirán para recuperar y captar a aficionados y profesionales en este olvidado palo abandonado por jabegote.

Pablo Portillo

Agosto 2022

Introducción

Jabegote: un palo flamenco

Origen y controversias

En el mundo de la documentación flamenca y por lo tanto en el campo del conocimiento del flamenco, desde los orígenes, desde que el movimiento romántico se fijó el objetivo de generar una imagen e identidad; se ha tendido a rebuscar elementos históricos, míticos y atávicos que dieran consistencia cultural y artística al hecho flamenco. La documentación actual está a caballo entre los estudios científicos y los esfuerzos por dar un carácter esencialista a este fenómeno que reúne todos los ingredientes para ser un continuo de propuestas y revisiones de las mismas.

En torno a la procedencia del cante de jabegotes existen una serie de controversias que ya expuse en mi trabajo titulado *Jabegote: El litoral del cante*.

Desde la aparición de la playera hay un continuo baile de citas contradictorias que corren en dos caminos.

Por un lado, el que nos explica que la playera es el antecedente de la seguriya; primero sería playera, pasaría a ser plañidera y después seguriya. Hay que tener en cuenta que esta orientación hacia la seguriya ha contado con la atención de la teoría de Molina y Mairena que se impuso barriendo cualquier posibilidad que restara protagonismo al primitivismo gitanista en la gestación del flamenco.

Otras fuentes muestran algo distinto:

- Hipólito Rossy afirma que se ha confundido la playera con la plañidera, siendo cosas distintas.
- El lingüista José Caballero expone que la playera es una tonadilla que canta la gente de la mar.
- Mesonero Romanos relata haber oído tonadas playeras en el Perchel.
- El polaco Carlos Dembosky, que viajó por España entre los años 1838 y 1840, nos

describe una fiesta en las playas de Málaga, en la que cantan playeras los moradores de la playa: “Uno de ellos acompañaba rasgueando la guitarra las coplas de la playera, canción de la que son apasionados los habitantes de la playa, que hombres y mujeres cantaban alternativamente marcando el compás con el chocar de las manos, lo que se llama el palmoteo”.

- Por último, a finales del XIX se escribe la obra “La Playera, op 737”, de Oscar de la Cina, contenida en la colección *Brisas de España*. En esta pieza la voz cantante y la métrica corresponden a una malagueña:

*Par la cañada sombría
Corren ocultas las aguas
Así las lágrimas corren
Por el fondo de mi alma.*

- El investigador del flamenco Jaramillo concluye que tanto la estructura rítmica como la melódica es distinta a la seguriya.

Estos datos tejen una teoría distinta a la hasta hoy más extendida. Podría ser que la playera en su origen corriera por dos caminos distintos, uno hacia la seguriya y otro hacia los cantos de los pescadores, más tarde se llaman cantes de marengos y posteriormente (mucho más reciente) cantes de jabegotes. El desarrollo de este proceso está por conocer, solo tenemos datos de que la Brígida, la Chilanga y Joaquina Payans fueron buenas intérpretes de los cantes de marengos. Ninguna de ellas los grabaron.

Tras estos datos y las grabaciones antiguas, en las que podemos encontrar el cante sin la denominación de jabegote, llegamos a un personaje que reúne todos los ingredientes jabegotes:

El Niño de las Moras nace y se cría en El Palo (Málaga). A los ocho años de edad deja la escuela (donde no aprende a leer ni a escribir) y se hace jabegote para ayudar a su padre en las tareas de la barca. A esa misma edad ya canta un buen número de palos y es requerido por señores que llegan a las playas de El Palo en su busca para disfrutar de sus cantes. Con estas circunstancias hay suficiente para suponer que conocía los cantes de los marengos y que los interpretaba.

Así lo aseguran quienes le oyeron interpretar este cante (aunque no lo deja grabado): Manuel Ternero (su nieto), Luque Navajas y Alfredo Arrebola.

Posteriormente, ya en su madurez como hombre y como artista, Antonio de Canillas y Cándido de Málaga aprenden de él el cante de los jabegotes y ambos lo graban. Estas grabaciones son la mejor referencia para conocerlo y suponen la salvación del cante que así no llega a perderse, como otros tantos a lo largo de la historia del flamenco. Sin embargo, ese papel de conservador y transmisor atribuido al Niño de las Moras, es cuestionado por otros



Espeto inmaterial. 2018. José Pereiro. Aluminio pulido de 5 mm sobre barca de bronce micronizado. Colecciones particulares.

antiguos aficionados que convivieron con él y que dicen no haberle oído cantar por jabegote nunca.

Mi opinión actual sobre las controversias surgidas en torno a la procedencia del cante de jabegotes es la siguiente.

Aunque siempre se ha considerado su origen en Málaga, es cierto que en Granada se ha cantado este cante con la misma melodía, pero sin los contenidos relacionados con los marengos, es decir con la gente de la mar del litoral malagueño. Esta melodía se hacía proceder de los cantes de Paco el del Gas, cantaor granadino de finales del XIX. También se avala esta procedencia granadina, entre otras con las grabaciones de Juan Varea en 1952 y Juanito Valderrama en 1961, pero editada en 1967.

Todas estas son anteriores a la grabación de Cándido de Málaga que se etiqueta por primera vez como jabegotes en el álbum “Sabor a Málaga” en 1966.

También hay que tener en cuenta que Rafael Chaves alumbra la posibilidad de que esa misma melodía viajara desde Málaga por el interior hacia Granada en la voz de el Calabacino, cantaor que se cree nacido en Málaga y que después se afincó en Granada, mayor que los anteriores incluidos Paco el del Gas y el padre de Frasquito Yerbabuena.

Independientemente de que este ir y venir tenga sentido, sea cierto o no, me parece que hay indicios suficientes para entender que el cante de jabegotes etiquetado así por primera vez en el año 1966 por Cándido de Málaga nace en Málaga:

- Cándido de Málaga dice aprenderlo del Niño de las Moras en la barriada de El Palo.
- Y sabemos que el Niño de las Moras lo aprendió siendo niño entre los marengos de El Palo.
- Alfredo Arrebola y Antonio de Canillas, fallecidos en estos últimos años, también dicen que lo aprendieron del Niño de las Moras.
- Antes que el Niño de las Moras ya cantaba este cante la Chirrina, la Chilanga, la Brígida, Joaquina Payan, y los hermanos Escoberos, coetáneos del Niño de las Moras.

- Son muchos los estudiosos y aficionados que dicen que la malagueña de Concha la Peñaranda es un jabegote más lento.
- Esta es la tradición cantaora de los jabegotes de Málaga con contenido relacionado con los marengos, aunque sin la denominación de jabegotes hasta la grabación de Cándido en el 1966 y otras de Antonio de Canillas. Hasta entonces este cante se denominaba cante de los marengos, así los llamaba el Niño de las Moras.

En Málaga esta relación de jabegotes con marengos siempre se entendió así y así continúa, en estos últimos años se refuerza esta relación. En los actos marengos que tratan de afianzar la cultura de pescadores (ya casi extinta), han apostado por ello. Hace 12 años que en los actos de botadura de las primeras barcas de Jábega de última generación (maderas más ligeras), se incluye la interpretación del cante de jabegotes. Yo he tenido el honor de cantar en las dos primeras botaduras, en la de la barca *Vendaval*:

https://www.youtube.com/watch?v=991_ehdv7Js

- 8 <https://www.amigosjabega.org/botadura-de-la-vendaval> y en la de *La Rompeolas* :

<https://www.youtube.com/watch?v=gAS6lXErKOW>

En otros actos donde aparecen los cantos de jabegotes y promovidos por la Asociación de Amigos de la Barca de Jábega son los desaparecidos “bautismos de mar”:

https://www.youtube.com/watch?v=Ib_5zzUGazc

<https://www.amigosjabega.org/actividades/bautismo-de-mar>

y en los que actualmente se realizan cada año para celebrar el Solsticio de verano.

<https://www.amigosjabega.org/actividades/solsticio-de-verano>

Espero que todo esto sirva más para aclarar que para enturbiar la mar.

Características del cante

El cante de jabegotes es un fandango abandolao, cuya estructura métrica, al igual que la de los demás fandangos abandolao, es de cuatro versos octosílabos con rima asonante o consonante, se repite el primer verso y así pasa a tener cinco versos. Este fandango abandolao, como todos, tiene compás 3x4; cada día es más aceptada la teoría de que sobre este compás descansa el

desarrollo de todo el flamenco, es decir que el fandango es considerado hoy el pilar más antiguo de todos.

Su nacimiento se sitúa en el litoral malagueño, valgan como ejemplo las playas de El Palo y Pedregalejo. En las playas de Pedregalejo, lo cantaban los hermanos Escoboneros.

Pienso que en el proceso de profesionalización se fueron perdiendo los contenidos y terminologías marengas. Durante este proceso, al no tener el artista contacto con el mundo de los pescadores, poco a poco se olvidan aquellos términos propios de los mismos ya que el artista no usa ni entiende ese lenguaje cargado de metáforas, nombres y giros lingüísticos específicos.

La barca de Jábega está hoy jubilada, no puede pescar porque el arte de pesca que se usaba ya está prohibido, y solo se emplea en las regatas. De igual manera el cante de jabegotes se mantiene sin su contenido clásico porque la cultura de los pescadores se ha extinguido, esta forma de vivir, el tipo de relaciones, su lenguaje, etc.

Esta cultura tenía componentes valiosos desde el punto de vista sociológico. Hay que destacar aspectos ecológicos, aspectos lingüísticos y del trabajo colectivo que bien podían haber sido mantenidos en las letras del jabegote aportando así al cante elementos poéticos y humanos del rebalaje.

El lenguaje de los pescadores era rico en metáforas y ejemplificaciones que tenían como referencia la mar y su labor, con un vocabulario específico donde encontramos nombres de tareas, herramientas, tipos de trabajos, etc.

Palabras como *ardá*, son de una belleza poética única. El *ardá* era un tiempo y un espacio. Cuando la luna brillaba sobre la mar, recién caída la noche, a veces cuando esta luz descansaba sobre un banco de sardinillas, se unían el reverberar de las aguas con el movimiento de las sardinas y la luz brillante de la luna; se producen brillos intermitentes y masivos sobre las aguas y esto era el *ardá*. Las sardinas del *ardá*, que tenían según ellos un sabor especial y distinto de las sardinas de *prima* que eran las pescadas al amanecer.

Una frase hecha propia de entre las muchas existentes, nos da la pista sobre el conocimiento

y el tipo de relación de estos hombres con la mar. La frase es “Te ríes más que la Laja”. La Laja era una roca que sobresalía del mar, a unos 200 metros de la orilla; cuando la mar estaba algo picada, la espuma que se formaba en torno a la roca tenía forma de sonrisa.

Entre los nombres, sería muy largo decir todos los que se han salvado del olvido, algunos de ellos son amocael, proel, gardón, chicote, sotarraje, etc.

Esta cultura, que debió expresarse desde las coplas del jabegote, poco a poco, con el proceso de profesionalización del cante, desapareció, quedando en las coplas solo alusiones a la mar y la pesca, pero ya sin su lenguaje, sin su riqueza ni personalidad de gremio y clase social.

El cante también estuvo a punto de desaparecer, debido quizás a la dificultad que ofrece y al confundirse con otros fandangos abandolaos muy parecidos a este.

Por suerte hoy tenemos datos y documentos a través de entrevistas e investigaciones que se han ido realizando en estos últimos años que nos muestran gran parte de aquella cultura, ejemplo de ello es el proyecto que defendió la asociación de Vecinos de El Palo, buscando la restitución de este cante, que como muchos otros fue una seña de identidad ya perdida.

Cada día es más palpable esta realidad, este estilo de cante ha suscitado el interés en antiguos marengos que a la vez son grandes aficionados al flamenco como Pepe Espejo. Diferentes proyectos e iniciativas desarrolladas en estos últimos años hacen que cada día encontremos nuevas letras de este cante que realmente recogen su patrimonio lingüístico.

Más ejemplos de todo esto son el librito de letras de Pepe Espejo, o las coplas de Mariví Verdú, Carmen Aguirre, Luis Utrera Madroñero y otros/as letristas malagueños/as, o las coplas que los escolares compusieron en el I Concurso Nacional de letras de Jabegotes para Escolares que organizó la asociación de Vecinos/as de El Palo, o las que aparecen en la biografía del Niño de Las Moras: *Niño de las Moras. Entre la mar y el campo* (1997, Miguel López y Manuel Terner. Ayuntamiento de Málaga), o las que aparecen en la “Unidad Didáctica: El cante de jabegotes” (2005, Miguel López, Diputación Provincial de Málaga), y por último esta reedición ampliada de Pepe Espejo gracias a *Cuadernos del Rebalaje* de la asociación de Amigos de la Barca de Jábega.

Miguel López Castro

Septiembre de 2024

9



Jabegotes halando la jábega, las pernadas se van aproximando. Hacia 1948. Málaga. Fotógrafo: Luis Bellón, Instituto Español de Oceanografía. Colección J. Martínez de Ubago.

Letras flamencas por Jabegote

Faenas

1°

Con su alma marinera,
el "sotarráe" en la arena,
con el arte de sus manos
sueños, ilusión remienda.

2°

Tú remiéndame mis artes,
"sotarráe", "sotarráe",
a mí me espera en la mar
plata, nácar y corales.

3°

Galafatea fina quilla,
artesano del litoral,
estopea bien mi jábega
para navegar por la mar.

4°

A la sombra de mi barca
esperando ver el "ardá",
recostado sobre la arena,
y mirando la inmensidad.

5°

Con el aire de poniente
echo lento mi arte al agua.
Con mis fatigas remata
boquerones y sardinas
que brillan como la plata.

6°

Voy yo por las cuatro esquinas
por si te veo, niña, al pasar,
que esta noche hay levante
y en mi jabega van a estar
y mis pesares con su arte.

7°

El "proel" maneja la barca
como Neptuno el tridente.
¡Con qué maña y coraje
logra vencer al poniente!

8°

"Amocael", echa coraje;
unta cebo a los "parales"
que en la mar a mí me esperan
boquerones y calamares.

9°

Mi "malahí", ¡ay! ¡ay! "malahí",
véndeme bien la pesquera
para que tengan mis niños
el pan, sustento y la escuela.

10°

Con qué ilusión el "gardón"
busca la "garfá" de "pescao";
se lo entrega él a su madre
como un tesoro "ganao".

11°

Y ya están echando la suerte,
la baraja me favorece.
Este alba voy a calar el "ardá"
yo mi arte para quererte.

12°

A mi barca le tocó calar
con el As de Oro por suerte.
En Almellones voy a pescar
sardinitas y boquerones.

Tirar del copo

13°

Con un corcho y una cadena
me hago una buena "tralla".
Hundo los pies en la arena
por si saco esperanzas.

14°

Al alba liando mi "tralla",
quebrantando yo mi cuerpo,
por la arena piso fuerte,
gritando, jala que jala,
yo voy sufriendo mi suerte.

15°

Como van y vienen las olas
voy tirando de la "tralla".
Empeño pone mi alma
con fatigas y esperanzas.

16°

En ir y venir a la playa,
"remangao" hasta la "roilla",
hunde descalzo en la arena.
Fatigas pasa en su vida.

Jábega

17°

Bonita mi jábega va,
los ojos fenicios lleva.
Ilusión y sueños me da
con sus remeros y sus levas.

18°

Jábega, estás en mi sueño,
jábega de mi rebalaje.
Jábega en la cuerda gorda
donde echaba mi coraje.

Solidaridad

19°

Los marengos de mi barrio,
solidarios por condición,
aferrados al trabajo
aúnan esfuerzo con sudor.

20°

Y se presenta fría el alba.
Las gaviotas vuelan alto.
Mi madre no "tié" que poner.
Nada para alimentarnos.

12

21°

Mi barca se me fue a pique
con un vendaval "mu" fuerte.
Nadando alcancé la playa.
M'avía "escapao" de la muerte.

22°

Entre mis padres y hermanos
en las penurias nos queremos,
en las alegrías nos reímos,
juntos vivimos contentos.

Mi madre

23°

Y a mi madre de mi alma
le dedico yo estos versos.
Lo que ella padeció por mí
en lo escrito no está puesto.
La llevo en mis pensamientos.

24°

Y es mi madre para mí
el sol de los universos,
las estrellas de los mares,
el faro del marinero.
La vida, a ella siempre le debo.

Infancia

25°

La jábega fue mi casa,
mi maestro fue cenachero,
mi pupitre fue una "tralla",
de lápices unos remos
y de libro tuve el cielo.

26°

De niño en el rebalaje
soñaba con ser torero.
De capa tuve las velas
de mi barquito velero.

Mi marenga

27°

¿Qué me importan las angustias
que yo sufriera en alta mar
si en varando mi jabega
con mi marenga voy a estar?

28°

Once remos tiene mi barca.
Me hago a la mar "to" los días.
Mi jábega se llama Concha,
la más brava de la bahía.

29°

La jábega vamos a botar.
Con lo que luego pesquemos
te voy a comprar ese collar
de nácar, espuma y de sal.

30°

Tengo una buena jábega
con "mu" buenos aparejos;
a ella le tengo "agradecío"
los buenos hijos que tengo.

31°

En El Palo yo te conocí,
por la "Triniá" me enamoraste,
en la playa te susurré
amor, estrellas y corales.

32°

Tú eres mi jábega en la mar,
yo los remos que la mueven.
Y yo la fuerza del viento,
tú la mar más serena eres.

33°

Paso la noche en mi traña
lucho con el desamparo.
A mí me espera mi niña
en las casitas de El Palo.

34°

Como buscan las olas playa
ya busca la espuma arena.
Como busca el barco puerto.
Así quiero a mi marenga.

35°

Y es mi marenga pa'mí
la mar, aire de mi vida,
la jábega al jabegote
como escálamos y remos.

Creencias

14

36°

En alta mar me hallaba
con la angustia de la muerte.
Tan solo veía cielo y agua
y mi virgencita del Carmen.

37°

Estando la mar "mu" mala
se partió en dos mi jábega.
Nadando logré salvarme
gracias a la Virgen del Carmen.

Varios

38°

Su cuna fue el rebalaje.
El cante por jabegote
lo cantó el Escobero
con sentimiento y coraje.

39°

¡Echa "betas"! ¡Larga rollo!
Deja ya de fanfarronear.
Que a mí me raja la mar
cuarenta "betas" afuera.

40°

Lo llevaba por bandera
el cante por Jabegote.
Los cantó "el Niño las Moras",
cantándole al rebalaje.

41°

Agua de levante fresca
hondo en mi cuerpo tengo.
No tengo otra alegría
que cuando salgo a tu encuentro.

42°

Alegre está la gaviota que
se cobija en la mar
y cuando hay mal tiempo
volando se va al olivar.

El Palo y el Niño de las Moras

43°

Viva El Palo, viva El Palo
cuna de los jabegotes.
Viva con sus cuatro esquinas,
recuerdo de mis mayores.

44°

Desde El Palo al Perchel,
pregonando boquerones,
llevo llenos mis cenachos
de esperanzas e ilusiones.

45°

¡Con qué arte al caminar
lleva el cenachero el sustento
pensando en su marinera
como barca busca puerto!

46°

El cante por jabegote
es cante bravo en las aguas,
armonía entre las olas
envuelto en salitre al alba.

Nuevas coplas flamencas por jabegote

La mujer que yo más quiero
se llama como mi barca.
La mujer que yo más quiero
concha de la mar salada
la sirena de mi casa.

José Espejo Delgado

Por ti yo me eché a la mar
con un temporal "mu" grande
por ti yo me eché a la mar
estuve a punto de ahogarme
mira que mal pago me da
juro que he de olvidarte.

Popular

Tirando de la jábega
voy como bueyes uncido
tirando de la jábega
"arremangá" las rodillas
hundo los pies en la arena
azogando la beta fría.

José Espejo Delgado

Con voz limpia y sonora
en su boca el corazón
con voz limpia y sonora
Málaga entera le añora
recordando sus pregones
pregón del Niño las Moras.

Popular

El cante por jabegote
es cante bravo entre las olas
el cante por jabegote
los cantó el Niño las Moras
cantándole al rebalaje.

José Espejo Delgado

El cante por jabegote
es cante noble y valiente
el cante por jabegote
es armonía entre las olas
envuelto en espuma y nácar.

José Espejo Delgado

Recostado en una barca
observando la inmensidad
recostado en una barca
soñando que el día llegará
con más justicia y igualdad.

José Espejo Delgado

Enjuagando la jábega
una copá de pescado
enjuagando la jábega
sardinas como la plata
jureles y boquerones.

José Espejo Delgado

Se me rejuntan las penas
como las olas de la mar
se me rejuntan las penas
pero en llegando a tu puerta
todas se me vuelve "pa'trás"
lo mismo que la resaca.

Popular

Mi barca va navegando
sobre las olas de la mar
mi barca va navegando
y a la orden del mandaó
los jabegotes remando.

Luis Roja Pérez

El sol nos promete más luz
la luna mira el espejo
el sol nos promete más luz
la mar atrapa reflejos
de justicia y de salud
que son amores viejos.

Miguel López Castro

Me paso de noche y día
vagando por las arenas
me paso de noche y día
tirando a la mar mis penas
porque pronto va a ser mía
la mejor de las morenas.

Luis Roja Pérez

Allá van los cenacheros
con los oscuros cenachos
allá van los cenacheros
cimbreado van en los brazos
la balanza columpiando.

José Espejo Delgado

Lleva con prisa y al compás
el cenachero los cenachos
lleva con prisa y al compás
los puños en la cintura
por las calles pregonando.

José Espejo Delgado

La resaca es traicionera
y como yo no hay otro
la resaca es traicionera
si la beta se rompiera
me agarro a la calonera
y nadando saco el copo.

Popular

La luna y el anochecer
juegan en el rebalaje
la luna y el anochecer
las olas les acompañan
mientras canta un jabegote.

José Espejo Delgado

Al alba azoco mi tralla
voy quebrantando mi cuerpo
al alba azoco mi tralla
las arenas piso hondo
mi destino voy sufriendo.

José Espejo Delgado

Yo no digo que mi barca
sea la más valiente que hay
yo no digo que mi barca
pero sí digo que tiene
los mejores jabegotes
que ninguna barca tiene.

José Espejo Delgado

Jala fuerte jabegote
tira de la beta gorda
jala fuerte jabegote
que vienen los boquerones
hasta la boca del copo.

José Espejo Delgado

Mujer de encanto divino
eres Málaga la bella
mujer de encanto divino
tu boca es la Farola
tus ojos la Malagueta
tu cuerpo Torremolinos.

Popular

Navega mi barca en la mar
fina elegante y ligera
navega mi barca en la mar
dos ojos fenicios la guía
contra viento la primera.

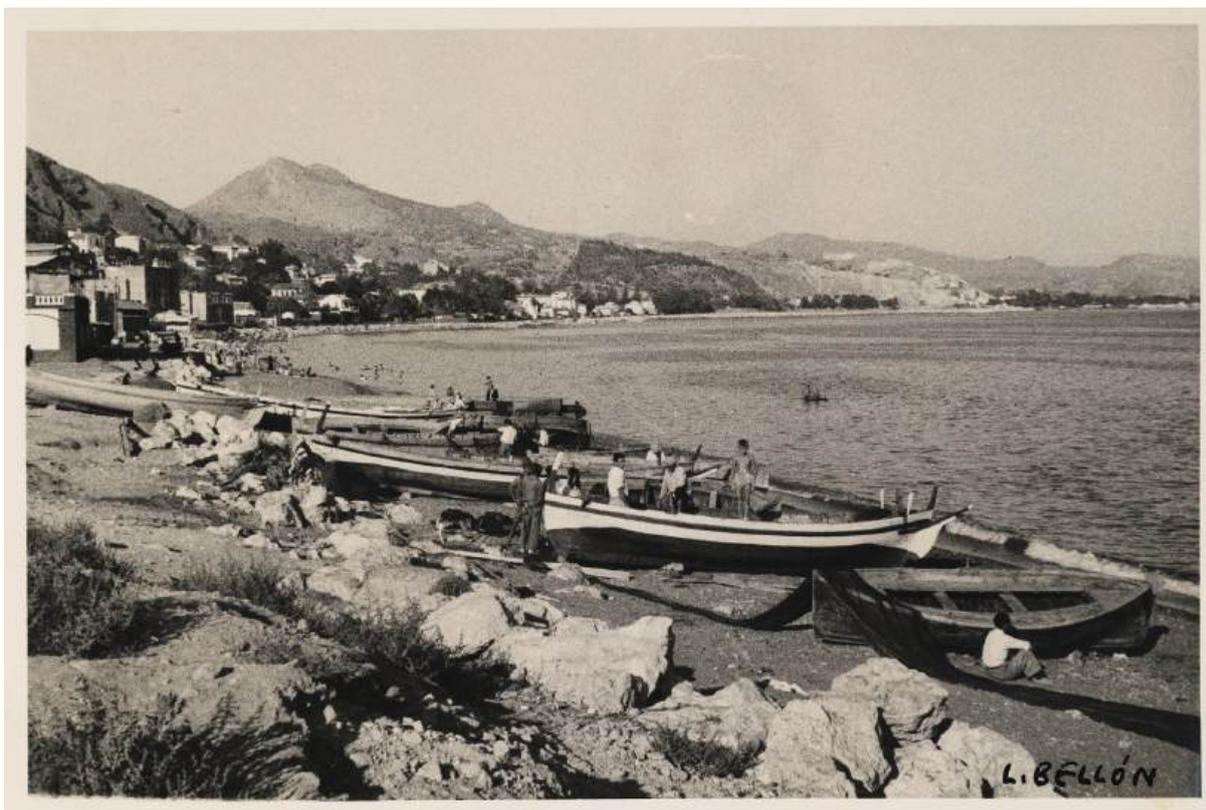
José Espejo Delgado

Estando la mar sin aire
no hay barco que navegue
estando la mar sin aire
me juraste un te quiero
y me olvidaste más tarde
por un querer pasajero.

José Espejo Delgado

Estando la mar "mu" mala
con un vendaval "mu" fuerte
estando la mar "mu" mala
no veía más que cielo y agua
nadando pude salvarme
gracias a la Virgen del Carmen.

José Espejo Delgado



Barcas de jábega en la playa de la Malagueta. Hacia 1948. Málaga.
Fotógrafo: Luis Bellón, Instituto Español de Oceanografía. Colección J. Martínez de Ubago.



Jabegotes varando la barca de Jábega. Hacia 1948. Málaga.
Fotógrafo: Luis Bellón, Instituto Español de Oceanografía. Colección J. Martínez de Ubago.

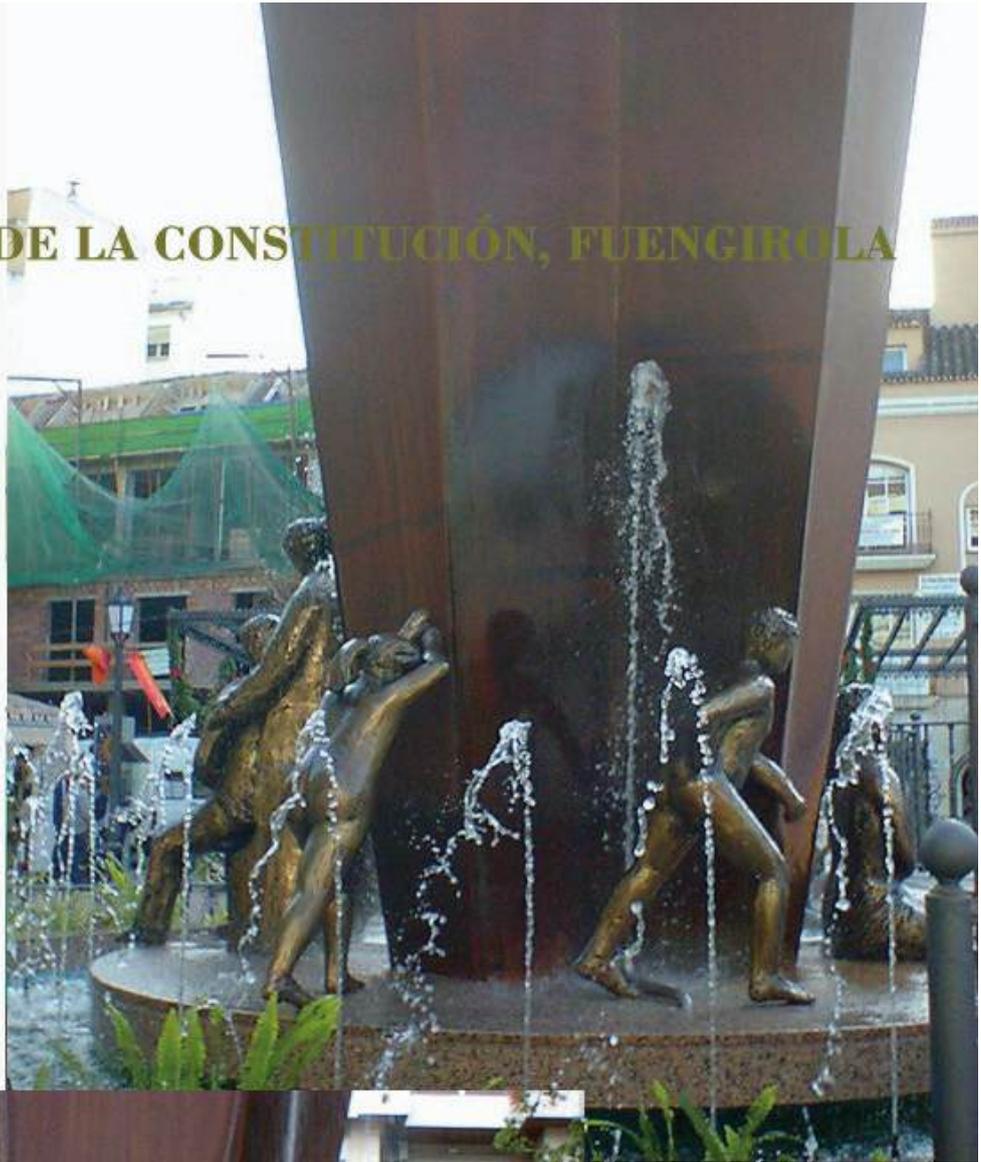


Niños de Agua. Benalmádena, Málaga. 1996. José Pereiro.
Fuente tallada sobre hormigón blanco pulido. Actualmente se encuentra en la entrada a la sede de la Asociación contra el Cáncer de Benalmádena, después de haber sufrido diferentes emplazamientos.



Bachillerato Musical. IES Rosaleda, Málaga. 2004. José Pereiro.
Escultura de hormigón vaciado, tallado y pulido, con diferentes colores de áridos, de 3 m de altura.

FUENTE DE LA CONSTITUCIÓN, FUENGIROLA



Fuente de la Constitución. Fuengirola. 2002. José Pereiro.
Elemento central de 5 m de altura. Acero Corten en referencia a las páginas de la Constitución y 9 figuras a tamaño natural en bronce.

Recuerdos

Mi infancia se fue en el rebalaje entre jábega, media jábega, sardinal y boliche¹, ya que soy hijo y nieto de marengos. Las experiencias que tengo son de haber trabajado de niño como “gardón”² en las jábegas.

Aún recuerdo los “albones”³ fríos y desapacibles que pasábamos antes y después de “calar”⁴ para poder pescar algo que nos ayudara a paliar las penurias de alimentos que sufríamos. Fueron tiempos difíciles para todos, aunque afortunadamente siempre tuve el amor y el cariño de mis padres, hermanos, abuelos, tíos y vecinos.

25°

*La jábega fue mi casa,
mi maestro fue cenachero⁵,
mi pupitre fue una “tralla”⁶,
de lápices unos remos
y de libro tuve el cielo.*

22°

*Entre mis padres y hermanos
en las penurias nos queremos,
en las alegrías nos reímos,
juntos vivimos contentos.*

Recuerdo la convivencia entre los vecinos, su solidaridad en los momentos difíciles cuando el temporal de levante duraba rachas muy duras y largas; lo mismo que en las enfermedades, prestándose a cualquier hora a lo que se pudiera socorrer. Por ejemplo, cuando un jabegote enrolado no podía ir a faenar por enfermedad, se le seguía dando la “musa” (parte del dinero que se ganaba con la venta del pescado). También se daba la costumbre entre los marengos de dar una parte a las familias en las que el marinero había muerto ahogado o llevaba mucho tiempo

1 Distintos tipos de embarcaciones del litoral.

2 Ayudante en las jábegas.

3 Amaneceres con mal tiempo.

4 Echar las redes al agua.

5 Vendedor de pescado ambulante típico de Málaga.

6 Herramienta de los jabegotes.

A los “hijos del rebalaje” del litoral malagueño, que no solo heredaron penurias sino también vivencias que merecieron la pena, teniendo la playa como escuela.

embarcado en alta mar. Este gesto demuestra la condición humana y solidaria de los marengos, aunque a veces pudiera parecer que tenían un carácter tosco y bravucón, sobre todo cuando la mar se ponía de viento de levante fuerte y tardaba mucho tiempo en amainar el temporal. Cuando se irritaban se decía que el humor lo tenían de “agua levante fresca”.

19°

*Los marengos de mi barrio,
solidarios por condición,
aferrados al trabajo
aúnan esfuerzo con sudor.*

Cuando había que echarse a la mar, el “mandaó”, además de coordinar las faenas que fueran menester, era el que se encargaba de llamar de casa en casa a los tripulantes de la barca uno a uno. La hora podía ser más temprano o más tarde dependiendo de como estuviera la mar, pero casi siempre al alba.

La tripulación se constituía dependiendo de los remos que tuviera la barca. Podía ser de 8 ó 10 remos más la “espadilla” o remo de timón, manejado por el “segundo mandaó”. La posición de éste en la barca era en el hueco de popa, jaleando⁷ a los hombres al remar. Era ayudado por el “pachapanda” a ir soltando betas⁸ y redes de “calón”⁹ a “calón”; el final de cada beta estaba señalado con una “leva”¹⁰. El “pachapanda” era el encargado de preparar el arte de jábega¹¹ en tierra para que a la hora de “calar” (echar las redes al agua) se desenrollaran con facilidad al soltarla por la banda. Por su veteranía tenía la confianza del “mandaó”, mandando la boga y ordenando algunas faenas en el lance¹². Era una tarea muy cuidada y coordinada para que las redes no se liaran con el corcho ni el plomo o por los

7 Jalear: animar a los remeros marcando el ritmo.

8 Distintos tramos de cuerda gruesa de 40 ó 50 metros de longitud que forman parte de la red de pesca.

9 Vara de madera para mantener extendidas las redes.

10 Pellejo inflado o cajón cilíndrico de color negro.

11 Red de pesca propia de las jábegas.

12 Echar la red para pescar. También calar la red o lugar de pesca.

bandazos que la barca hacía por culpa del oleaje. Se solían echar 5 ó 6 betas por banda¹³. En tierra se solían quedar 2 ó 3 jabegotes atentos del cabo de beta de la primera banda para cuando la barca llegara a tierra, poco a poco, en un ir y venir constante y apresurado, tirar del copo¹⁴ con la “tralla” (banda ancha de esparto y cuerda que se cruzaba en el pecho para unirla a la beta por medio de una cadena y un corcho redondo para enroscarlo en ella, y tirar hasta sacar el copo con la pesca).

15°

*Como van, vienen las olas
voy tirando de la “tralla”.
Empeño pone mi alma
con fatigas y esperanzas.*

Dependiendo de la marea que hubiera en ese momento las bandas de redes se acercaban o alejaban según el “mandaó”¹⁵ dijera. Podía ser para dentro o para fuera, levante o poniente. El encargado de esta maniobra era el “mandaó”, a voz en alto o por señas con los brazos. Se solía poner en medio de las dos bandas para observar la marea, fijándose en las “levas” que había en cada una. Observaba la marea señalando una raya en el suelo desde la orilla, fijándose constantemente en la misma “leva”, a lo que se decía “marcar leva”. La observación seguía hasta que tuviera certeza de qué marea había, pudiendo ser levante, poniente, “magón”¹⁶ o “tiraño”. Cuando había “tiraño” era cuando más costaba sacar el copo, al estar las mareas enfrentadas; debido al contraste de las mareas de fondo las bandas de redes se paraban al no poder tirar de ellas, de manera que el pescado que había apresado se volvía a liberar. A veces, debido a las mareas, la salida del copo se alejaba bastante del lugar previsto, y además sin apenas pescado. Era el momento del “agua levante fresca” que se te metía en el cuerpo por la frustración del esfuerzo realizado sin haber

13 Expresión que hace referencia a la distancia que se adentra la embarcación en la mar. Si una beta es 50 metros, 5 ó 6 betas son 250 ó 300 metros mar adentro.

14 Bolsa de red con que terminan varias artes de pesca.

15 El que coordina las faenas.

16 Movimiento de la mar con gran ondulación de las olas, sin llegar a ser temporal.

podido sacar ni un “macuco”¹⁷.

41°

*Agua levante fresca
honda en mi cuerpo tengo.
No tengo otra alegría
que cuando salgo a tu encuentro.*

El “gardón”, que normalmente era un chavea, no era tripulante enrolado. Estaba como agregado para ayudar a recoger las betas, las “levas” y hacer de ayudante en las faenas. No participaba en el reparto de la venta del género y se le pagaba con una “garfá” o “mostrá”¹⁸ de pescado, según hubiera en el “copo”.

10°

*Con qué ilusión el “gardón”
busca la “garfá” de “pescao”;
se lo entrega él a su madre
como un tesoro “ganao”.*

El “proel”, además de apartar el pescado que había en el “copo”, era el que, con gran destreza y fuerza, manejaba la barca con un remo largo (palanca) desde dentro de la misma. Con agilidad se movía para que la barca no se pusiera atravesada en la orilla; una vez que conseguía sacar la jábega fuera del rompeolas ponía un remo alzado con una canasta de caña o una pelliza vieja. Se decía entonces que tenía puesto “morrón” como señal para los compradores de que se estaba “pateando” (apartando el pescado para su venta).

7°

*“Proel” maneja la barca
como Neptuno el tridente.
¡Con qué maña y coraje
logra vencer al poniente!*

17 Cría de jurel, herrera, salgo, pijota..., todas ellas especies del litoral.

18 Medida que equivalía a un puñado de pescado con ambas manos haciendo hueco.



Pacata. 1996. José Pereiro.
Bronce pulido 15x9x5 cm.
Serie de 20 piezas. Colección particular.



El beso. 2006. José Pereiro.
Bronce pulido 40x15x10. Colección del autor.

El “amocael” se encargaba de untarle cebo a los varales (taco grande de madera, de un metro más o menos con una ranura en el centro), los cuales servían para “botar”¹⁹ o “varar”²⁰ la barca fuera del alcance de las olas.

El “amocael” además de ser el encargado de untarle cebo a los varales, también lo era de custodiar el “chicote”²¹ encendido. La mantenía situada en tierra y colocada sobre el “hachó”²² por si alguno necesitaba encender un cigarro, ya que por aquel entonces raro era el marengo que tenía un encendedor, ¡de yesca, claro!

8º

*“Amocael”, echa coraje;
unta cebo a los parales
que en la mar a mí me esperan
boquerones y calamares.*

19 Acto de echar la embarcación al agua.

20 Sacar a la playa y poner en seco una embarcación para resguardarla de la resaca y los golpes de mar o para carenarla (reparar o componer el casco de la nave).

21 Punta de un trozo de beta.

22 Viga delgada de hierro que se clavaba en la arenas.

Una cuestión importante era la zona que les tocaba para calar la red, una de las cuales podía ser la de Almellones, donde actualmente se encuentra el Club Náutico el Candado. Aquí había y hay mucho roqueo y donde se tenía que echar la red había un gran peñasco que se le llamaba “la laja”. Desde el rebalaje se veía como si se estuviera constantemente riendo por el ir y venir de la mar, formando una raja de espuma blanca. Por eso, cuando una persona solía tener la risa fácil se le solía decir: anda, que te ríes más que la laja de Almellones.

Otra zona mala para la pesca era la llamada la “calá del Hueso”, por encontrarse también en medio del caladero una gran roca, teniendo que evitarla para no dejarse la jábega en la mar. De aquí viene otro dicho popular, ya que cuando encontrarse con otro se pasaba a la otra acera para evitarlo. El otro, cuando se veían de nuevo, le decía: ayer me hiciste la calá del Hueso.

Sea como sea, las mejores zonas de pesca podrían ser las que se encuentran entre la margen izquierda del arroyo Jaboneros y la margen derecha del arroyo Gálica.

También son gratos los recuerdos que guardo de los juegos de niños en el rebalaje, ideando nuestros propios juegos a falta de tener para comprarlos. Uno de los favoritos era, por lo fácil que nos resultaba, jugar en la arena a los barcos y marineros, que consistía en imaginarnos que la arena era la mar y hacíamos como si navegáramos por los caladeros que por oída de nuestros padres iban de turno en alta mar, construyéndonos nuestros propios barcos con un trocito de madera, una lata vieja, una piedra pequeña o el caparazón de una jibia grande. Podía parecer que era real, imaginándonos hasta la pesquera que podíamos coger para llevarla a la lonja a vender, dejando los barcos atracados en el muelle que hacíamos en la orilla de la playa.

Entre mis amigos, de chavea, hicimos un pequeño arte, boliche²³, de un par de brazas o tres de red desde el “calón” hasta el “capirote”²⁴, y con diez o doce metros de beta. Nos lo cargábamos a un hombro y braceando con el otro íbamos soltando beta hasta donde sabíamos que estaba el “ardá”²⁵ de boqueroncitos, salmonetitos y chanquetes auténticos que brillaban como la plata. Recuerdo que abundaban. Cuando la mar estaba buena a primera mañana o al “chamío” (al atardecer, entre dos luces) lográbamos un buen rancho, de un par de baldes, para salir a venderlo por las calles del barrio y poder llevar a la casa alguna ayuda. Lo que se vendía nos lo repartíamos a partes iguales. También nos repartíamos las faenas correspondientes de “sotarréz” (el que remienda el boliche y lo deja preparado para el otro día). En general fueron tiempos difíciles y más para las familias que dependíamos sólo de lo que diera la mar.

26°

*De niño en el rebalaje
soñaba con ser torero.*

*De capa tuve las velas
de mi barquito velero.*

23 Arte de red más pequeño que el de la jábega, además de un tipo de embarcación del litoral.

24 Final del copo.

25 Cuando un barco de pescados se desplaza en la superficie del agua a la luz del día o de la luna, y hace reverberar el agua, se dice que son sardinas del “ardá”.

Otras veces, cuando había mal tiempo, los arroyos arrastraban del monte naranjas, melones, patatas y todo lo comestible que había en las huertas. La mar lo arribaba a la playa y nos poníamos a rebuscar entre la gandinga, y lo que encontrábamos nos lo llevábamos a casa para comer. Siempre que la gandinga estaba en el rebalaje era señal de penuria y falta de alimentos para las familias de los jabegotes y marengos en general, ya que las barcas no salían a faenar por el mal tiempo.

Cuando los fuertes vendavales hacían aparición venían precedidos de algún naufragio de consecuencias funestas para la tripulación y desgracia para su familia.

21°

*Mi barca se me fue a pique
con un vendaval “mu” fuerte.
Nadando llegué a la playa.
M’abía “escapao” de la muerte.*

Pura Barranco, en el Boletín nº 13 de “El Copo” refiere lo siguiente²⁶:

Ciertamente que la playa ha tenido algunos ricos, pero han abundado más los pobres, los menesterosos. Los primeros eran los patrones de barcas, que en cierto modo eran potentados ya que el producto de la pesca recogida, tras ser subastada y vendida, debía dividirse en dos partes, una para la barca y la otra para la gente, incluido el patrón, que también trabajaba en el grupo de jabegotes y consecuentemente era uno más en la faena.

Los pescadores paleños han constituido un grupo humano en el que ha prevalecido el trabajo sobre la holganza y la solidaridad sobre el individualismo. Amigos de vociferar y discutir, pero sin odio en el corazón, han sabido respetarse en su clase y condición y rara vez han reñido. Fieles a la observancia de las leyes marítimas impuestas, han sido para ellos la razón de su existencia y la tralla, la red y la barca, sus principales instrumentos de trabajo.

26 Recogido en “El valle de las viñas de Miraflores de El Palo” de Joaquín Ruano y José A. Barberá.

En memoria de Pepe el Maestro.
Montejaque, Málaga, 1989. José Pereiro.
Escultura de bronce sobre peana de hormigón
de 2 m de altura. Homenaje a José López
González por su labor en pro de la cultura
y la enseñanza.

*Antaño, cuando los componentes de una
barca llegaban de madrugada en meditado
silencio a la orilla, cada uno se afanaba con
su entusiasmo en las labores que le exigía su
puesto, pues la misión de cada uno estaba
sujeta a una jerarquía que hacia posible el
trabajo colectivo disminuyendo esfuerzos y
tiempo. Y cuando se exigía la labor conjunta
de tirar de la tralla, todos colaboraban al
unísono en un ir y venir, poniendo alma
y empeño en una tarea dura y difícil, que
exigía, por encima de todo, estar poseído de
unas ilimitadas esperanzas.*

Recuerdo una anécdota que le ocurrió a un tío mío que trabajó de “probel” en la barca de la Lobo que fue muy comentada por los marengos y por toda la vecindad durante mucho tiempo. Resultó que se tenía por costumbre que una vez que se hubiera sacado el pescado de la mar lo primero era apartar un rancho de pescado de los más finos para las autoridades, que se encargaban ellos mismo de llevárselo para el cuartel y repartir entre ellos; el día que no aparecían había que llevárselo a la lonja para que lo recogieran.

Pues resultó que la pareja de la Guardia Civil llegó al rebalaje reclamando el rancho de pescado de todos los días y le preguntaron al jabegote que sujetaba el cabo de la beta que aguantaba a la barca, mientras el “probel” la enderezaba. Fue en ese momento, que estando mi tío faenando con la palanca de abordo, intentando que la barca no se volcara por los golpes de mar, muy apurado por el esfuerzo



que estaba realizando, le gritó al jabegote que sujetaba la beta que tirara al “cabo” a la mar, y el cabo con muy malas pulgas y sintiéndose ofendido por lo que había oído le hizo saltar a tierra pegándole un par de guantazos con la recomendación expresa de acudir al “cuartellillo” nada más terminara de “enjuagar” el copo para ajustarle las cuentas, quedándonos todos indignados.

En definitiva esta anécdota fue uno de los tantos atropellos y abusos que en aquellos tiempos nos tocó vivir con la represión que había con la dictadura franquista, sobre todo, como siempre pasa, a la clase trabajadora y a los más pobres e indefensos de la sociedad.

*“Yo soy del mar,
a mí me acunaron
las caracolas y el viento
y el salitre de las olas
me fue formando por dentro”.*

Los compradores eran los que más tarde vendían el pescado en mesas establecidas en lugares adecuados, pero muy principalmente los cenacheros, los cuales con sus clásicos cenachos, su faja en la cintura y, en ocasiones, con los pies descalzos, inmortalizaron la magnífica estampa que ha llegado hasta nosotros.

Fueron muchos los cenacheros que se hicieron populares en El Palo, como “Regalito”, “El Pulé”..., pero el último cenachero de la barriada fue conocido como el “As de Oro”. Así lo afirma José Antonio Mellado Pérez, de profesión pescador y mecánico naval.

Era el “As de Oro” un cenachero de gran solera, dedicado por entero a cuanto se relacionaba con el mar, el rebalaje y la pesca, magnífico exponente de lo que significaba ser en maestro en su oficio. Destacaba por sus continuados y enronquecidos pregones que hacían bellísimo el duro arte de la venta del pescado. Fue un marengo que tuvo un alto sentido de su profesión de vendedor y a diario preparaba con toda exquisitez sus bien presentados cenachos, en los que exhibía, con sumo cuidado, desde el excelente boquerón y la preciada sardina, hasta las frescas jibias y los ricos calamares, chanquetes, jureles, rayas o “pijotas” de nuestras costas.

Como hombre de la mar y de su tiempo, careció de ese molde cultural que en cierto modo, a la mayoría le estaba vedado, pero su perspicacia y vocación las supo poner al servicio de su diario quehacer. Llamaba la atención el verlo correr, con sus típicos cenachos, acudiendo pronto a los lugares donde solicitaban su mercancía. Por su entrega y dedicación, su esfuerzo y dominio del viejo oficio de vendedor y sobre todo por la rapidez que imprimía a sus pasos, cargado con los cenachos repleto y brillante pescado, también se le conoció con el sobrenombre del “El Camión”. Y es que, realmente, era un verdadero espectáculo observar la destreza, nervio y habilidad con que adornaba su faena, a fin de aprovechar las mejores horas para la venta de la rica pesca que transportaba. Su imagen forma parte de la barriada.

En el boletín n° 33 de “El Copo”, el profesor Miguel López Castro manifiesta²⁷:

En los albores del siglo XX, las embarcaciones que faenaban en las aguas de nuestra bahía eran los sardinales, el barco de vela, la traíña, la pareja y la chalana y en los comienzos de nuestra última década, allá por los años 1982-83 se podía contar en nuestra barriada la existencia de unas 30 embarcaciones entre chalanas y jábegas, las cuales eran servidas por una tripulación de 3 a 15 persona. Cada una de estas naves tenían su nombre por el cual eran conocidas: “La Chopo”, “Machucá”, “Corrito”, “Rosillas”, “Lima”, “Traganúos”, “Melillera”, “Cocinera”, “Yave”, “Nave”, “Girillo”, y otras muchas.

Asimismo cada embarcación mantenía una carta fija para la suerte de salir a faenar a la mar y para ello se reunían los pescadores con el guardapesca, en un bar señalado de antemano, tomaban una baraja, la mezclaban e iban echando una a una las cartas que señalaban de modo definitivo e inamovible el orden de salida de cada embarcación. Hubo una época en la que era necesario echar la suerte con dos barajas, debido a la gran cantidad de barcas existentes.

Tan curiosa como esta forma de proceder para salir a pescar, lo era la forma en que median el tiempo. Para ello era utilizada la palanca del sol, que consistía en una barra larga, parecida al remo de una jábega. Se izaba a pulso y se extendía el brazo horizontalmente, colocando la palanca entre el horizonte marítimo y el sol. Según la cantidad de palanca que cupiesen en ese espacio, ya fuese una, dos o tres, ese era el tiempo transcurrido desde la salida del sol.

Entre los pescadores se encontraban verdaderos expertos en el arte de echar las redes, ya que conocían, con extraordinaria precisión, el lugar donde se hallaban las rocas, evitando que las redes se engancharan en ellas. Muchas de las rocas recibieron el bautismo marengo: “La Presurilla”, “La

²⁷ Recogido en “El valle de las viñas de Miraflores de El Palo” de Joaquín Ruano y José A. Barberá.

Veiticuatro, o “La Jambre”, y hasta conocían la distancia que mediaba entre ellas y la orilla.

La forma de expresión que utilizaban los pescadores de antaño constituían una jerga propia que fue modificándose lenta y gradualmente con el paso del tiempo y que posiblemente hoy sería muy difícil de entender, pues muchas de sus frases estaban relacionadas únicamente con el mundo marinero y pesquero de nuestras playas. Para muestra, quizás valgan algunas frases entresacadas del habla habitual de la época.

Vamos a comenzar por el popular *piropo* a una mujer, tan arraigado en nuestra tierra. Estamos seguros de que nuestras *paleñas* de entonces se debían sentir muy halagada al oír, refiriéndose a ellas, un: “Valiente barca de once metros!”. Más marinera no podía ser la comparación, pues da idea de lo apreciada que era una barca para hacer semejante *piropo*.

A los que intervenían en distintas faenas, es decir, a los manitas.

Cada vez que cometían una torpeza, se les sentenciaba con un: “¡Vaya unas manos pa juntarle cebo a los parales!”. Y el que recibía esa expresión tan singular bien podía responder: “Dehame, que hoy tengo agua levante fresca”, para recibir de parte del primero: “A mí me raja la mar 40 betas pa fuera”. Es decir, me importa poco.

Curioso y ocurrente es aquello de: “El barbero igualaba la *jábega*”. En principio es difícil averiguar su sentido porque no nos hacemos a la idea de situar un barbero en una *jábega*, pero en el lenguaje popular marinero, lo que quería significar era que un barbero se encargaba de cortar el pelo a todo los pescadores de una barca, recibiendo por su trabajo una parte del pescado como pago.

“Desesnuarse” por desnudarse; una “*espasnua*” por una espada desnuda; “*chifarrá*” por herida y “no dijo ni *pescao frito*” por el hecho de callar, son expresiones y modismo que tuvieron su origen en el habla coloquial de nuestra costa.

En alguna ocasión al preguntar a alguien a qué familia pertenecía, solían

decir: “¿Tú de que barca eres?”. Y cuando se estaba plácidamente en la arena o dormía con la estrella por manto, soltaban lo de: “Está *cuarteao* como un *pará*”. (El *paral* es el madero que se coloca perpendicular a la quilla de la barca para que ésta se deslice por encima).

Este rico repertorio de vocablos, expresiones y modismo, era rutinario en el léxico diario de los *paleños* de algunas décadas atrás, y el vasto campo semántico referente a la mar y a las faenas y artes marineras *paleñas* era extensísimo, siendo en la actualidad de muy difícil comprensión, de tal modo, que sería poco menos que imposible encontrar persona alguna capaz de traducir o explicar el significado de todo ese rico vocabulario, digno de ser investigado por los mejores lingüistas.

No queremos dejar de significar aquí, una singular costumbre que tenían los patrones de barca. Cuando éstos necesitaban manifestar las inquietudes que tenían, se colocaban de pié en la popa de la barca, con el remo entre las manos, y golpeaban con él en el fondo de la barca. Según el número de golpes, podía significar que salían a pescar *jureles*, *sardinás*, etc., o bien que se solicitaban personas para tirar de la tralla e incluso podían dar a conocer el tipo de pescado que traían. Este curioso morse era usado también en la mar para la comunicación entre barcas.”

El jabegote después de calar en ocasiones se tenía que jugar la vida, tirándose al agua desnudo para espantar a los “malallos”²⁸, cuando se presentaban en grandes bandadas buscando alimentos en el banco de pescado. Los “malallos” se metían en medio de las bandas de redes en busca del pescado que se encontraba apresado entre las mallas, y dentro del copo. En aquellos momentos, uno o dos jabegotes se tiraban al mar sin ropa dando golpes con un remo para espantarlo, y así al menos salvar algo de las redes, ya que la pesca de aquel día estaba perdida. El momento de tirarse al agua era peligroso, pues aunque se sabe que el delfín es amigo del hombre, podía ir entre ellos el terrible “*marrajo*”,

28 Delfines.

especie de tiburón que existe en el Mediterráneo. Cuando todo esto ocurría y se rompían las redes, había que esperar varios días para salir de nuevo a pescar, mientras se remendaba las redes, por no disponer de otro arte de pesca. Tales proezas se solían observar desde el rebalaje con gran expectación y angustia. Este acontecimiento era una tragedia por las pérdidas económicas que ocasionaba.

Cuando estaba el arte remendado, se llevaba al “tintero”. Para el tinte se usaba alquitrán y tanino de corteza de pino, y cáscara del fruto de la granada, dándole al arte el tono deseado para su cometido. Fueron gratos los recuerdos al final de “enjuagar” (sacar el copo) y de las faenas propias de recogida de los enseres de pesca. Se esperaba a que se secara el arte de jábega y se “sotarraba”²⁹ la red para embarcarla de nuevo con la faena “rematá” y tenerla lista para el alba o para el “chamío”; o incluso por si durante el día se oteaba desde el rebalaje algún “ardá” de boquerones poder salir rápido a botar y calar el copo.

El “amo”³⁰ algunas veces, y cuando no el patrón, hacía las partes y repartía la “musa” de lo que se hubiera vendido de la pesca de aquel día.

El “malají” se encargaba de llevar el pescado que no se había vendido en el rebalaje hasta la lonja pesquera, donde también llevaban la pesca los trasmallos, sardinales, boliches y, a veces, pequeñas traíñas.

9º

*Mi “malahí”, ¡ay! ¡ay! “malahí”,
véndeme bien la pesquera
para que tengan mis niños
el pan, sustento y la escuela.*

Entre tanto, se hacía una moraga³¹ con el pescado que quedaba “enmallado”, que era siempre el más propio para asarlo con espetos de caña, resultando ser un manjar sabroso y exquisito propio de nuestro litoral. Mientras se remaba o se tiraba de la “tralla” nunca se cantaba, sino que se hacía durante las faenas

29 Faenas propias del sotarrae. Remendar redes.

30 Dueño de la jábega y a veces también “enrolao”.

31 Acto de asar con leña espetos (sardinas ensartadas en caña) al aire libre.

en la playa o junto a las barcas, contemplando la mar, ojo avizor por si se veía algún “ardar”. En aquellos momentos de sosiego durante las faenas, alguien se solía arrancar con algunos fandangos “abandolaos”. Estos y otros cantes se solían escuchar en reuniones de marengos por las tabernas de El Palo (Quitapena, Juan Perico, Gorillo, Jundilón...) así como en la lonja pesquera y otros establecimientos públicos, donde a veces se cantaba aun cuando un cartel lo prohibía expresamente: “Se prohíbe cantar”.

46º

*El cante por jabegote
es cante bravo en las aguas,
armonía entre las olas
envuelto en salitre al alba.*

40º

*Lo llevaba por bandera
el cante por jabegote.
Los cantó “el Niño las Moras”,
cantándole al rebalaje.*

Unas de las riquezas del Cante Flamenco, estriba en la diversidad de matices para poder expresar un sentimiento en los momentos más dramáticos y alegres de la vida. Podemos decir que el hombre canta a una situación determinada de su vida y expresa a través del cante y la poesía los sentimientos que le hayan podido hacer sufrir o disfrutar. Y como no podía ser de otra manera también canta al mundo del trabajo que le da el sustento para su familia. Así tenemos los cantes de fragua, los cantes de la trilla, los cantes de las minas... y como no podía ser de otra manera el mundo de la mar, en este caso con un cante autóctono de un lugar determinado de nuestro litoral malagueño, también está presente por medio del cante por jabegote, que canta a la dureza y sinsabores de la vida en la mar con un lenguaje propio, definiendo el mundo en que vive.

José Espejo Delgado

Málaga, abril de 2013



Monumento a los holandeses fundadores de El Atabal. Málaga. 2007. José Pereiro.
Escultura de hormigón vaciado, tallado y pulido, de 3 m de altura. Ubicado en la entrada de la urbanización.

Terminología

Pasas de Málaga en la Repostería. 2023. José Pereiro.
Aluminio pulido 15 x 10 x 1 cm. Premio patrocinado por la
Consejería de Agricultura, Junta de Andalucía.



32

- **Albones:** amaneceres con mal tiempo.
- **Amo:** dueño de la barca. Armador.
- **Ardá:** cuando un banco de sardinas se desplaza en la superficie del agua a la luz de la luna, y hace reverberar el agua, se dice que son sardinas del *ardá*, acentuación propia del rebalaje del arte de *ardá*.
- **Arte de jábega:** red de arrastre para la captura generalmente del boquerón y la sardina en las inmediaciones del litoral. Está compuesta de “betas” de arrastre, “levas”, “calonera”, “álar” o claro, “rigal”, “cazarete”, “contraalcanela”, “alcanela”, “batidero” y “copo”.
- **Banda:** expresión que hace referencia a la distancia que se adentra una embarcación a la mar. Si una beta es 50 metros, 5 o 6 betas son 250 o 300 metros mar adentro.
- **Betas:** distintos tramos de cuerda gruesa de 40 o 50 metros de longitud, que forman parte de las redes de pesca. Van atadas entre sí mediante un nudo marinero, muy seguro y fácil de deshacer.
- **Boliche:** arte de pesca más pequeño que la jabega, además de un tipo de embarcación del litoral, bote, chalana, etc.
- **Botar:** acto de echar la embarcación al agua.
- **Calar:** echar las redes al agua.
- **Calón:** vara de madera para mantener extendidas las redes.
- **Capirote:** final del copo.
- **Cenachero:** personaje típico de las calles de Málaga, vendedor ambulante que causaba admiración por la forma de llevar los boquerones, pijotas, sardinas, etc. en los cenachos de manera que parecían que estaban vivos y blancos como la plata. Sus pasos eran al compás y apresurados, acompañado de los pregones característicos de los marengos.
- **Chavea:** chaval, niño.
- **Chicote:** extremo remate o punta de cuerda, o pedazo pequeño separado de ella.
- **Copo:** bolsa de red con que terminan varias artes de pesca. Dependiendo de la especie a capturar serán más tupidas o menos.
- **Gardón:** ayudante en la jábega. Acompañaba y ayudaba en la forma de recoger “betas”, “levas” y “parales”. La forma de recoger las betas cuando salía del agua es entretenida y había que hacer la faena con destreza, formando pilas de manera que se pudiera coger fácilmente para de nuevo embarcarlas; se hacía recogéndola al revés.

- **Garfá o Mostrá:** medida que equivalía a un puñado de pescado con ambas manos haciendo hueco. Cuando había pesca se podía echar dos o tres “lances”,* con lo cual ese día no faltaba pescado en la casa, y se podía vender el resto. *Lance; las veces que se echa el copo a la mar para calar.
- **Hacho:** viga delgada de hierro, encendido con esparto clavado en la arena.
- **Jalear:** animar a los remeros marcando el ritmo. También tirar del copo a la voz de “jala, jala, jala,...”.
- **Lance:** las veces que se echa el copo a la mar para calar.
- **Leva:** pellejo inflado, odre o cajón cilíndrico de color negro que a modo de flotador está sujeto a la beta de arrastre para impedir que se hunda el arte.
- **Macuco:** cría de jurel, herrera, salgo, pijota..., todas ellas especies del litoral.
- **Magón:** movimiento de la mar con gran ondulación de las olas, sin llegar a ser temporal.
- **Malallo:** nombre que se solía dar a una especie de delfín, con el morro de la boca más corto y más pequeño.
- **Mandaor:** el que coordina las faenas de la pesca, del mantenimiento de la embarcación y de los aparejos de pesca. Patrón de la jábega.
- **Marengo:** trabajador de la mar del arte de pesca del litoral.
- **Moraga:** acto de asar con leña espetos (sardinas ensartadas en caña) al aire libre. La moraga tiene su técnica que hay que seguir fielmente. Se preparan unos montículos de arena mojada. Se estudia la dirección del aire y se colocan las astillas para la fogata en uno de los lados del montículo, precisamente en aquel favorable al viento. El espeto es una caña en la que se empalan las sardinas. Uno de los extremos de la caña se clava en la arena y se exponen sucesivamente las dos caras del espetón a la llama la propia grasa de la sardina va esparciéndose y asando al pez, que luego se come sencillamente valiéndose de los dedos que desprende la carne, sabrosa y salada.
- **Rebalaje:** lugar de la orilla donde rompen las olas y sus aguas retroceden hacia el mar. Término amplio que sirve para definir todo lo relacionado con la orilla de la mar y quienes con ella viven.
- **Sotarrá:** faenas propias del “sotarráez”. Remendar redes.
- **Tralla:** herramienta de los jabegotes. El jabegote tenía la costumbre de componerse su propia tralla, para así adaptarla a su cuerpo, podía tener más o menos longitud dependiendo de su estatura. El jabegote enganchara su “tralla” a la “beta” de arrastre mediante un hábil golpe de muñeca, acción que se llamaba “azocar la tralla”.
- **Varar:** sacar a la playa y poner en seco una embarcación, para resguardarla de la resaca o de los golpes de mar, o también para carenarla; reparar o componer el casco de la nave.



Recuerdos. 1999. José Pereiro.
Bronce micronizado 15 x 19 x 7 cm.
Escultura representativa de la asociación Brisa. Málaga.

Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas y entidades que han prestado su colaboración para que esta tercera edición de *Letras flamencas por jabegote* haya sido posible como aportación de nuevas coplas flamencas para cantarlas por jabegote, cante autóctono del litoral malagueño.

A Miguel López Castro, por su permanente colaboración en la presentación de esta tercera edición.

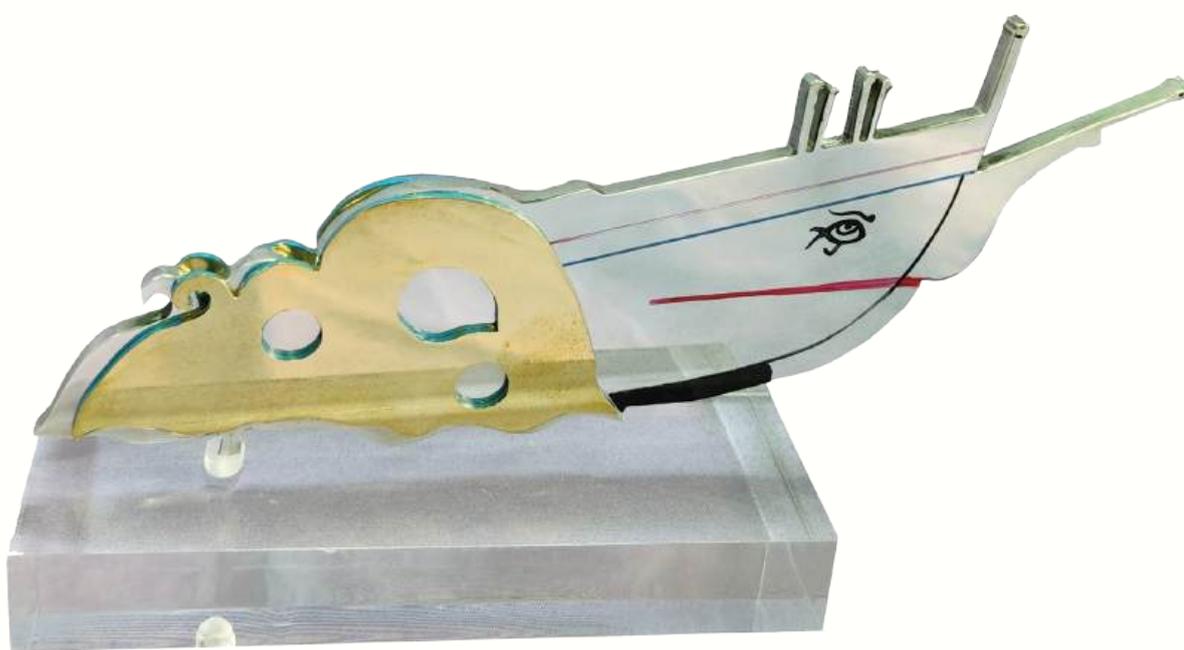
A Chelo Soto, genial cantaora, por su generosidad y colaboración desinteresada, por ceder su imagen y por la interpretación de coplas inéditas por Jabegote.

A Pablo Portillo Strempe, por su colaboración desinteresada.

Gracias a mis hijos, yerno, nueras y nietos por su ayuda en los trabajos en el ordenador.

Y a mi mujer por su paciencia y amor incondicional.

34



La Rosario y Ana renace entre olas. 2024. José Pereiro.

Aluminio y bronce sobre metacrilato. 30 x 15 x 7 cm.

Representación de la barca de jábega *Rosario y Ana*, que está renaciendo empujada por unas olas, cual Ave Fénix, después de su restauración tras haber sufrido por el deterioro del tiempo, sobre una peana de agua.

Bibliografía

- Conferencia impartida en el Ateneo de Málaga por Miguel López Castro.
Título: Jabegote, el Litoral del Cante.
- *Barca de Jábega y sus Regatas en el Puerto de Málaga.* Autores: José Luis García Cobos. Pablo Portillo Strempe. *El arte de pesca llamado jábega. Forma de pesca. La barca de jábega. Jabegotes que dejaron huellas.* Edita Ayuntamiento de Málaga, Fundación Deportiva Municipal. 2.006.
- Léxicos de Términos Empleados.
- *Memoria Histórica de la Barca de Jábega en el Puerto de Málaga.* Autores: José Luis García Cobos. Pablo Portillo Strempe. Edita Ayuntamiento de Málaga, Fundación Deportiva Municipal. 2006.



José Espejo Delgado

Nace el 9 de Agosto de 1946 en el barrio de Miraflores de El Palo (Málaga), en el seno de una humilde familia de pescadores, siendo hijo, nieto, hermano y sobrino de marengos.

Ha organizado y participado en eventos relacionados con la cultura popular andaluza: flamenco, verdiales, carnavales..., y en actos y jornadas de solidaridad con los pueblos del mundo necesitados de ayuda.

Junto a otros aficionados al flamenco formó el grupo de tertulia “Arrempujando el cante en la calle” y en colaboración con la asociación de Vecinos del Puerto de la Torre, presentó y coordinó el programa “Arrempujando el cante en la radio”.

Socio fundador del Centro Cultural Flamenco “La Malagueña”, ha participado como presentador y pregonero en distintos actos socioculturales de esa entidad, como la conmemoración del Día de Andalucía y la celebración de la Semana Santa de Málaga.

Autor de numerosos poemas acrósticos dedicados a aficionados y peñas flamencas, en una publicación de la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Mijas de 2002 aparecieron las letras por jabegote que reproducimos aquí.

Actualmente es vocal en Junta Directiva de este centro cultural, con el cargo de realizar las crónicas flamencas, que se vienen dando cada mes, para informar a los socios/as y simpatizantes, y a las Federaciones de peñas flamencas de Málaga, además de la Federación de Peñas La Alcazaba.



Pablo Portillo Strempele

Nació en Málaga en 1963. Abogado en ejercicio, desde pequeño ha sentido una gran atracción por el mar y todo lo que le rodea, en especial por las barcas de jábega, de las que ha sido bogaor, y mandaor; ejerce como maestro de ceremonia en la botadura de nuevas barcas de jábega. Su curiosidad por la carpintería de ribera fue objeto de su libro *La carpintería de ribera y la barca de jábega en la provincia marítima de Málaga* (2012). Investigador vocacional, es autor igualmente de *La jábega* (2002) y de *Memoria histórica de la barca de jábega y sus regatas en el puerto de Málaga* (2006), y de múltiples artículos sobre embarcaciones y costumbres marineras. Junto a Ramón Crespo es autor de *Abecedario incompleto de la jábega y sus contextos*.

En esta publicación es autor de *Memorias: Fernando Dols y la Rosario y Ana*. Comentó las imágenes de *Barcas, Pesca y Pescadores* en la fotografía de Vicente Tolosa (2015). Igualmente publicó *La María del Carmen. Estudio y evolución de la barca de Jábega* (2013), *La barca americana. La Isabel* (2018), y el informe que el Ateneo de Málaga incorporó a la solicitud de calificación de B.I.C. para la embarcación malagueña (2010). Colabora en webs de remo y barcas. Ha sido cofundador y vocal de documentación de la asociación Amigos de la Barca de Jábega y miembro del consejo de redacción de la revista *Cuadernos del Rebalaje*.



Miguel López Castro

Doctor en Pedagogía. Maestro y Pedagogo. Su tesis doctoral “Imagen de la mujer en las letras flamencas: análisis y propuestas didácticas” la leyó en 2007.

Se jubiló en el curso 2016-2017 siendo entonces director del CEIP Virgen del Rosario de Totalán (Málaga) y profesor asociado en la UMA. Ha dirigido cursos de verano en la UNIA (Universidad Internacional de Andalucía) y ha sido asesor en materia de flamenco de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Con numerosos premios en su ejercicio docente, destaca el Primer Premio de “Inclusión del flamenco en el aula” en el año 2015. Ha realizado publicaciones de materiales didácticos escolares, de biografías de artistas flamencos, y de didáctica del flamenco. De estos temas ha impartido cursos de formación para los CEPs y otras entidades dentro y fuera de Andalucía.

Ha grabado como cantaor la mayor parte de los cantes flamencos que ha usado en sus publicaciones y trabajos didácticos. Actualmente dirige para la UNIA el proyecto “Conciertos Didácticos Efemérides para la inclusión del flamenco en el aula” en el que además de dirigir el proyecto, es el ponente y actúa como cantaor.



José Pereiro Lozano

Nace circunstancialmente en Los Barrios (Cádiz) en diciembre de 1952, viviendo hasta los 10 años entre Gaucín y Jubrique (Málaga)

Desarrolla su formación académica en Málaga capital, realiza estudios de escultura en la Escuela de Artes Aplicadas de Málaga, mientras ejerce como profesor Educación Artística en la ESO, al tiempo forma parte del grupo de teatro independiente Cascao donde conoce a su mujer Isabel León (1975) e inicia su trabajo creativo con la escenografía y atrezos de obras de grupos teatrales.

Son proyectos notables: la cabalgata de Reyes de Málaga de 1987, 13 carrozas con esculturas sobre personajes de los cuentos infantiles tradicionales; los primeros “Júas” que se queman en la noche de san Juan, para el ayuntamiento de Málaga y para el Colegio de Arquitectos, al modo tradicional malagueño y de gran tamaño; la carroza del primer Entierro del Boquerón para los Carnavales de Málaga, 1987. Destaca el proyecto realizado sobre los personajes de El Paso de Riogordo.

Después de su primera exposición colectiva en la Casa de Cultura de Málaga viene una larga lista de colectivas e individuales en Granada, Valladolid, Málaga, Santisteban del Puerto, Oropesa del Mar, Madrid, Sevilla, ... Diversas colecciones públicas y privadas, como la Fundación Pablo Ruiz Picasso, el Ayuntamiento de Málaga y la Junta de Andalucía poseen esculturas de pequeño y mediano tamaño. Ha diseñado obras para entidades públicas y eventos particulares que se entregan a personas premiadas por sus logros en beneficio de la comunidad, sirviendo como un reconocimiento material.

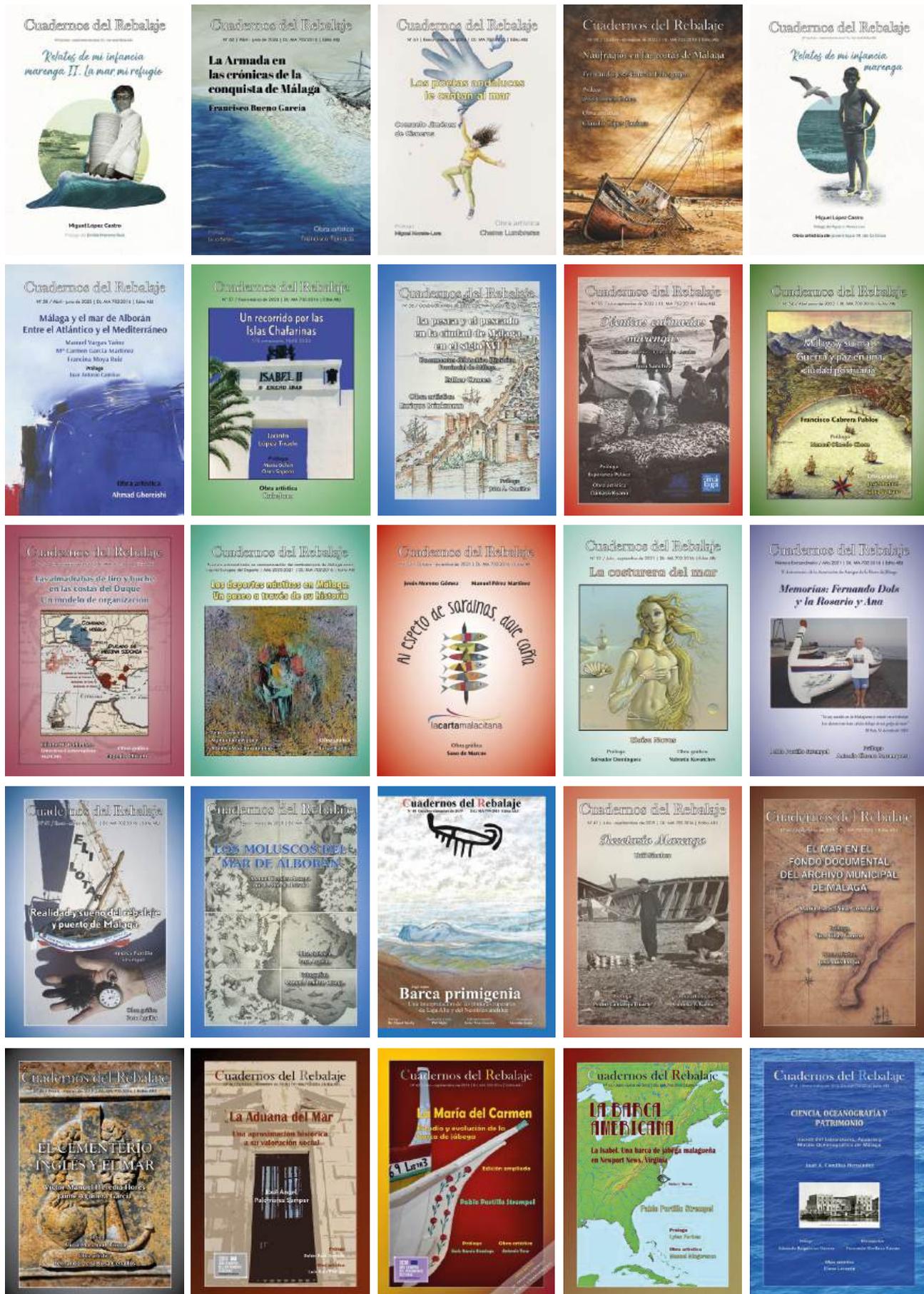
Su obra monumental, en lugares públicos de Málaga y su provincia, representan ideas y homenajes de carácter simbólico.

Pertenece al colectivo APLAMA desde su creación y al movimiento artístico cultural MIVO de Churriana.

En el libro *La voz de las estatuas* Juan A. Sánchez analiza varias de sus obras y concluye que su estilo es neobarroco y organicista, enfatizando la volumetría y el estatismo, evolucionando hacia formas simples que el espectador reconoce manteniendo un simbolismo que invita a la interpretación personal.

www.instagram.com/pepe.pereiro

Colección Cuadernos del Rebalaje





Cuaderno que recoge y amplía al número 21 de edición virtual y que publica en papel, gracias a Unicaja, una serie de letras antiguas y nuevas del autor pensadas para ser cantadas por jabegote, el cante propio de los jabegotes, los pescadores del arte de jábega. Este tipo de pesca, autóctona del litoral malagueño, dio origen a un estilo propio de vida, que a su vez desarrolló una cultura afín, uno de cuyos modos de expresión fue el cante por jabegote. Estas coplas vienen aderezadas con los recuerdos y vivencias del autor.

Las esculturas de José Pereiro completan este número en el que podemos contemplar la variedad de formatos en un estilo donde predomina el simbolismo.



Fundación
Unicaja

diez años
de ilusión